

ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 241a.

SESION

Lunes 15 de diciembre de 1952,
a las 10.30 horas

Sede Permanente, Nueva York

SUMARIO

	Página
Moción de orden del Relator	327
Informe del Consejo Económico y Social (A/2172, capítulo II y A/C.2/ L.194) (continuación)	327

Presidente: Sr. Jiři NOSEK (Checoslovaquia).

Moción de orden del Relator

1. El Sr. HALIQ (Arabia Saudita), Relator, presenta una moción de orden y señala que el proyecto de resolución de Bolivia y Uruguay (A/C.2/L.165/Rev.1) aprobado por la Comisión al tratar del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, carece de título. Luego propone que la resolución lleve el siguiente título: "Explotación de los recursos naturales".

2. El Sr. BURR (Chile) sugiere la fórmula "Explotación de las riquezas y recursos naturales".

3. El Sr. ABDELRAZEK (Egipto) juzga que convendría precisar: "Libre explotación . . .".

4. Luego de un intercambio de opiniones, en el que participan los Sres. RAJKUMAR (India), BAUER PAIZ (Guatemala) y DIAS CARNEIRO (Brasil), el Sr. HALIQ (Arabia Saudita), Relator, propone que se dé a la resolución el título siguiente: "Derecho a explotar libremente las riquezas y recursos naturales".

Queda aprobada esta proposición.

5. El Sr. HALIQ (Arabia Saudita), Relator, sugiere que se modifique el tercer inciso del preámbulo de la resolución aprobada basándose en la propuesta de Chile (A/C.2/L.155/Rev.1), y que para que concuerde con la enmienda propuesta por la delegación de los Estados Unidos, la locución: ". . . à assurer la coordination des efforts entre les pays . . ." de la versión francesa, se sustituya por la siguiente frase: ". . . à assurer la coordination entre les pays . . .".

Queda aprobada esta proposición.

Informe del Consejo Económico y Social (A/2172, capítulo II y A/C.2/L.194) (continuación)

[Tema 11]*

6. El Sr. TOUS (Ecuador) recuerda los motivos que animaron a su delegación a presentar el proyecto de resolución A/C.2/L.194.

7. El Director General de la FAO ha subrayado que incluso antes de la guerra de 1939-45, la penuria de productos alimenticios afligía gravemente al mundo. Después de la guerra, la población mundial aumentó en un 12% y, en cambio, la producción de artículos alimenticios sólo se elevó de 7 a 8%. En este punto, conviene señalar que si bien los Estados Unidos, la Argentina y otros países suministran importantes cantidades de productos alimenticios, los principales productores son, sin embargo, los países insuficientemente desarrollados. Por desgracia, la diferencia entre el volumen de producción y el de consumo de los países pobres y de los países ricos se ha ido acentuando en los últimos años; con toda razón, el representante de Chile, Sr. Santa Cruz, señaló este hecho a la atención de la Comisión. Para ratificar su criterio, el representante del Ecuador lee el párrafo 413 del informe del Consejo Económico y Social (A/2172). A continuación añade que las consecuencias de la penuria de productos alimenticios son más graves en los países insuficientemente desarrollados que en los países industrializados, pues estos últimos disponen de recursos financieros suficientes para adquirirlos en el exterior.

8. Este problema ya ha merecido la atención de la Comisión de Asuntos Sociales y del Consejo Económico y Social. Sin embargo, el problema es muy grave y hay que resolverlo inmediatamente. No basta con formular recomendaciones a los gobiernos; sólo la acción común de los diferentes órganos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados permitirá que se logren resultados tangibles. Esta actuación contribuirá al mantenimiento de la paz, pues es evidente que la penuria mundial de productos alimenticios no hará más que crear dificultades y conflictos. A este respecto, el representante del Ecuador hace notar que el primer párrafo de la parte dispositiva de su proyecto de resolución será menester sustituir las palabras "acción coordinada" por la frase "acción común".

9. El orador opina que una conferencia en que se reúnan representantes de los gobiernos y de los orga-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

nismos internacionales quizá encuentre los medios para remediar la escasez de productos alimenticios. Si el Consejo Económico y Social lo juzga oportuno, dicha conferencia podría convocarse después de consultar a la FAO y a otros organismos especializados.

10. Por último, el representante del Ecuador declara que su delegación continuará prestando una atención constante al problema del aumento de la producción mundial de artículos alimenticios. Confía que la FAO, con motivo de su próxima conferencia, examinará con el mayor cuidado este problema y adoptará decisiones que permitan emprender una acción común.

11. El Sr. McDOUGALL (Organización para la Agricultura y la Alimentación) manifiesta que el proyecto de resolución del Ecuador interesa vivamente a la FAO, que se preocupa del abastecimiento del mundo en cuestión de productos alimenticios.

12. La declaración que se recuerda en el párrafo 2 del preámbulo del proyecto de resolución está verificada por los hechos, pero las estadísticas referentes a la producción de artículos alimenticios y al aumento de la población no son lo bastante completas para poder hacer cálculos exactos. No obstante, de las informaciones recogidas por la FAO se deduce que hay 1.200 millones de personas en el mundo que padecen de alimentación insuficiente.

13. En el inciso a) del párrafo 3 del preámbulo la locución "y en particular para las poblaciones de los países más inmediatamente amenazados por la escasez de alimentos", se refiere probablemente a los países que están constantemente amenazados por el hambre. Sin embargo, debe recordarse que la amenaza también se cierne sobre los países que deben importar grandes cantidades de productos alimenticios.

14. Respecto al párrafo 4, el representante de la FAO señala que en el plano internacional corresponde en primer lugar a la FAO ayudar a los gobiernos a aumentar la producción de alimentos. Desde luego, no puede tomar por sí sola las medidas adecuadas, pero no debe pasarse por alto que le incumbe la responsabilidad fundamental.

15. En la conferencia celebrada en 1951 se invitó a los 68 miembros de la FAO a aumentar la producción de alimentos del 1% al 2% sobre el ritmo de crecimiento anual de la población. Para ayudar a los gobiernos a poner en práctica esta importante recomendación, la FAO les concede asistencia en la preparación de programas y les presta numerosos servicios. Además, la FAO se dedica a fomentar el aumento de la producción agrícola en todos los países mediante un mayor empleo de abonos, el desarrollo de los sistemas de riego y la aplicación de modernos métodos de cultivo.

16. Para realizar esta tarea, la FAO dispone de un presupuesto ordinario de 5.250.000 dólares y recibe una asignación con cargo a la cuenta especial de la asistencia técnica. En la actualidad, las solicitudes de asistencia técnica formuladas a la FAO son tan numerosas, que esta organización no puede proporcionar todos los servicios ni enviar todos los expertos que se le piden.

17. El orador señala a la atención de la Comisión sobre la cooperación establecida entre la FAO y otros organismos especializados, en especial el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, la UNESCO, la

OMS y la OIT. Por consiguiente, la FAO comprende muy bien el interés que reviste una acción coordinada para poner en práctica con rapidez los programas de desarrollo agrícola. Sin embargo, insiste en la necesidad de que se reconozca la responsabilidad fundamental que le corresponde a la FAO en esta esfera de acción.

18. El representante de la FAO estima que el problema del aumento de la producción de alimentos tiene tal importancia que resulta indispensable la colaboración de todos los organismos interesados, tanto nacionales como internacionales. La FAO se felicita al comprobar que la Asamblea General y el Consejo Económico y Social sienten un vivísimo interés por este problema. Confía en que los gobiernos dedicarán una parte cada vez más importante de sus recursos a la agricultura y, en especial, al aumento de la producción agrícola.

19. Para concluir, el Sr. McDougall señala que la FAO está dispuesta a ayudar sin reservas a la Secretaría de las Naciones Unidas, comunicándole las informaciones y datos que necesite con objeto de que, según propone el representante del Ecuador, se incluya en el informe anual del Consejo Económico y Social a la Asamblea General, una sección dedicada a las medidas adoptadas para incrementar la producción de alimentos.

Se suspende la sesión a las 11.45 y se la reanuda a las 12.05.

20. El Sr. KATZ-SUCHY (Polonia) manifiesta que en el actual período de sesiones la Comisión no ha examinado más que la cuestión del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. El tiempo que ha dedicado a dicha cuestión revela la importancia que las Naciones Unidas le atribuyen; pero precisamente por la gravedad del problema, la Comisión no puede omitir las demás cuestiones económicas que se plantean en el mundo, respecto de las cuales las Naciones Unidas deben adoptar una posición.

21. Desde hace varios años, el capítulo II del Consejo Económico y Social sólo es motivo de un debate puramente académico. La Segunda Comisión no ha tratado de analizar las actividades del Consejo Económico y Social, salvo quizá en el aspecto del desarrollo económico, ni de orientar su actuación en el futuro. No ha sacado ninguna conclusión práctica de sus deliberaciones, ni aprobado más que resoluciones vagas, que puede decirse que no han tenido consecuencias.

22. El Consejo Económico y Social tiene que cumplir una misión sumamente importante en lo que respecta a la cooperación económica internacional; todos sus esfuerzos deben encaminarse a elevar el nivel de vida de los pueblos y a favorecer su bienestar social y cultural. Ahora bien, si se analizan las decisiones aprobadas hasta ahora, no puede menos de llegarse a la conclusión de que no ha contribuido a reforzar la cooperación económica entre las naciones sobre la base del respeto a la soberanía de cada una, a la igualdad de derechos y a sus intereses recíprocos. Este estado de cosas no obedece al azar, sino que es consecuencia de la política deliberada de los Estados Unidos y de una mayoría sumisa a su voluntad, que oponen obstáculos a todos los esfuerzos para que las Naciones Unidas puedan resolver pacíficamente los problemas políticos, económicos y sociales internacionales.

23. Esta política se ajusta a los preparativos de los Estados Unidos para la guerra. A la Segunda Comisión le corresponde examinar los aspectos económicos del problema. Nadie puede negar hoy día que el elemento que caracteriza a la situación económica del mundo capitalista es la desenfrenada carrera de armamentos iniciada por los Estados Unidos y sus aliados. Los preparativos para la guerra predominan en todas las actividades de los países del Tratado del Atlántico del Norte, y ya pueden comprobarse sus graves consecuencias: disminución de la producción de bienes de consumo, aumento del precio de estos productos y disminución de la capacidad adquisitiva de las clases trabajadoras. La necesidad de costear ingentes presupuestos militares obliga a aumentar los impuestos y origina la inflación, mientras que la moneda pierde su valor real: es evidente que sólo se perjudican la capacidad adquisitiva y el nivel de vida de las masas.

24. En cambio, la economía de guerra sirve a los intereses de un pequeño grupo de monopolistas. El desarrollo de la producción para la guerra ha acelerado la concentración del capital en manos de algunos grandes monopolios que, de esta manera, tienen la posibilidad de controlar el conjunto de la economía. Simultáneamente, los monopolios refuerzan su dominio de las fuentes de materias primas y acaparan los mercados de los países insuficientemente desarrollados, donde la explotación colonial adquiere formas cada vez más brutales. Estos países insuficientemente desarrollados se ven obligados a vender a bajo precio sus productos; les es imposible importar los bienes de capital que necesitan para cumplir su programa de industrialización, y cuando aumenta su dependencia de los Estados Unidos sus pueblos se empobrecen día tras día.

25. Sin embargo, dentro del campo imperialista se perfilan las disensiones. Con el pretexto de acudir en su ayuda, los Estados Unidos de América obligan al Reino Unido y a Francia a ejecutar grandes programas de rearme, mientras ellos les sustituyen en los mercados tradicionales de estas naciones. El Gobierno de los Estados Unidos, convirtiéndose en instrumento de los monopolios norteamericanos, se esfuerza por aniquilar la independencia económica de los países de la Europa occidental. Estos monopolios ayudan a reconstruir el poderío militar de Alemania y del Japón, que ya amenaza al Reino Unido y a Francia en varios lugares del mundo. Apelando a la libertad de comercio para dominar mejor en los mercados de los demás países capitalistas, los Estados Unidos no vacilan en proteger su propio mercado con barreras aduaneras cada vez más altas.

26. La situación económica cada vez más precaria de los países de la Europa occidental se debe a esta subordinación de su economía a los preparativos bélicos de los Estados Unidos. En el último Boletín de la Comisión Económica para Europa se encuentran datos sobre las crecientes dificultades con que tropiezan los países de la Europa occidental: salvo en Alemania y Francia, la producción industrial del segundo trimestre de 1952 es inferior a la del período correspondiente del año anterior. Por otra parte, esta tendencia se ha acentuado en el tercer trimestre de 1952. La *London Times Weekly Review*, del 6 de noviembre, informa que el índice oficial de la producción industrial británica registra en julio, agosto y septiembre un descenso del

7% aproximadamente en comparación con el mismo período del año anterior. En *Le Monde*, del 19 de octubre, se informa de una baja de la producción en Francia en el último semestre. En el *Christian Science Monitor*, del 11 de noviembre se comprueba que la tendencia inflacionaria en los Países Bajos lesiona no sólo las importaciones sino también al consumo de productos nacionales; según ese diario, la producción disminuyó en 2½% y hay 43.000 desocupados más que el año anterior. Según la "*Agencia Económica y Financiera*", el índice de la producción industrial en Bélgica, que en 1951 alcanzó un promedio de 119, descendió a 99 en los meses de julio y agosto; en la Alemania occidental, el índice medio de la producción de los ocho primeros meses de 1952 sólo acusa un aumento del 0,004% respecto al período correspondiente del año anterior.

27. La crisis ataca principalmente a las ramas de la industria que producen artículos de gran consumo. Por ejemplo, según las informaciones publicadas en el *Boletín Económico para Europa*, en el segundo trimestre de 1952 la producción textil, comparada con el índice más alto de 1951, ha sufrido una disminución del 33% en Bélgica, del 28% en Dinamarca, del 27% en el Reino Unido, del 27% en los Países Bajos, del 26% en Austria, del 22% en la Alemania occidental, del 21% en Grecia, del 20% en Italia, del 14% en Suecia, del 12% en Francia y del 11% en Noruega. También han sido afectados otros sectores, en especial, las industrias de productos químicos y de producción de papel. Sólo la industria de armamentos registra un aumento constante de la producción. En Francia dicho aumento fué de 17% en el segundo trimestre de 1952, en comparación con el segundo trimestre de 1951. En la Alemania occidental, convertida en arsenal de guerra de los Estados Unidos de América, hubo un aumento del 12% en la producción de la industria de construcciones mecánicas; en cambio, en los países en que el rearme no desempeña el papel principal — los Países Bajos, Bélgica o Dinamarca — se comprueba que la producción de esta industria ha disminuído.

28. El comercio de los países de la Europa occidental sufre una crisis igualmente aguda. La escasez de dólares es más grave que nunca. Para superar las crecientes dificultades que experimentan al tratar de equilibrar su balanza de pagos, los países de la Europa occidental no tienen más recurso que imponer restricciones a la importación y aplicar una política crediticia deflacionaria. Se encuentran en situación tanto más difícil cuanto que también se han visto obligados a limitar sus importaciones ciertos territorios de ultramar, que han sido perjudicados por la baja de los precios de las materias primas.

29. Estas restricciones de la importación sólo lesionan las ramas de la industria que producen bienes de consumo. De esta manera, la crisis comercial viene a agravar la situación de las industrias de consumo de la Europa occidental y tiende a aumentar el desempleo y a rebajar aún más el nivel de vida de los pueblos. Para ilustrar la situación general de los países de la Europa occidental, el orador cita una crónica del correspondiente del *New York Times* en Ginebra. Este escribe el 15 de noviembre que si bien los dirigentes de varios países europeos declararon que la economía occidental no atraviesa por una crisis, es evidente que el índice de

producción de la mayoría de los países industriales europeos se mantiene sin modificaciones o ha experimentado incluso una baja.

30. El Sr. Katz-Suchy reconoce que en los últimos meses se advierte una leve mejoría en varios países de Europa. No obstante, señala que aun los que dan muestras de optimismo no se atreven a atribuir un carácter permanente a esa mejoría. A este respecto cita a *The Economist*, de Londres, que el 22 de noviembre último reconoció que la crisis sería más grave si no se hubieran abierto posibilidades de empleo en las principales ramas de la industria con la ejecución del programa de armamentos. A juicio del representante de Polonia, la degeneración del sistema capitalista se caracteriza con esta confesión: el sistema capitalista no trata de satisfacer las necesidades del pueblo, sino de acrecentar la producción de armamentos, sector al que los monopolios se proponen destinar a la gran masa de los trabajadores.

31. Por otra parte, para darse una idea de la situación de los países insuficientemente desarrollados basta remitirse al estudio correspondiente a 1951 publicado por la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (E/CN.11/345); el orador lee un resumen analítico de ese estudio aparecido en el *New York Times* del 24 de noviembre; de dicho estudio se deduce principalmente que la balanza comercial de los países asiáticos, que se saldaba mediante un excedente de 1.130 millones de dólares en el primer semestre de 1951, arrojaba un déficit de 350.000.000 de dólares a fines del segundo semestre. La situación continúa agravándose en 1952, como ha podido comprobar la Segunda Comisión misma al examinar los problemas referentes al desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

32. El Sr. Katz-Suchy señala que la situación de la Europa occidental y de los países insuficientemente desarrollados debe considerarse a la luz de la política económica de los Estados Unidos. Así lo ha hecho el Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, al formular su exposición sobre política general, cuando declaró que los más optimistas de los expertos norteamericanos no han tenido más remedio que reconocer que la política económica norteamericana fundada en el rearme no evitará la crisis económica prevista a más tardar para 1954.¹ Con objeto de ratificar esta tesis, el representante de Polonia cita fragmentos de la revista *Business Week*, del 18 de noviembre de 1952, y del boletín económico del *National City Bank*. También indica que el diario *New York Times* ha reconocido sinceramente que la prosperidad de los Estados Unidos sólo se basa en el aumento de la producción de guerra que, según los cálculos de la *Federal Reserve Board*, representa el 15% de los gastos de producción de bienes y servicios en los Estados Unidos. Sin embargo, los temores de una próxima crisis están atenuados de momento por la satisfacción de los círculos capitalistas norteamericanos al comprobar cómo aumentan las utilidades que obtienen y esperan obtener imponiendo a las clases trabajadoras la carga cada vez más pesada de la preparación para la guerra.

33. El Sr. Katz-Suchy hace notar que esta situación dista de ser satisfactoria tanto para los Estados Unidos

como para los países de la Europa occidental y los insuficientemente desarrollados. Por lo tanto, era de esperar que en el último período de sesiones del Consejo Económico y Social se hubiese analizado objetivamente esta situación, y comprobado el aumento del desempleo en las industrias para el consumo civil y el descenso del nivel de vida de las masas, para sacar conclusiones. Es fácil ver que bajo la presión de los Estados Unidos las medidas de militarización deforman la economía de todos los países; que los Estados Unidos, además, han invadido los mercados europeos y no europeos de los países occidentales; que gracias a su supuesta ayuda económica, aseguran mercados para sus exportaciones y preparan el camino a nuevas inversiones y explotaciones; que los Estados Unidos, valiéndose de su privilegiada situación, absorben en provecho propio la producción de materias primas necesarias a otros países a los que han impuesto tipos de cambio desventajosos, y que esta política, destinada a asegurar la supremacía de los Estados Unidos, ha llevado prácticamente a la economía mundial al caos.

34. Para probarlo, el orador cita estadísticas sobre los precios de las materias primas en varios países. En la India, el precio de venta de la tela ha descendido de 27,22 dólares las 100 yardas en 1951 a 12,59 dólares en 1952; el precio de venta del algodón disminuyó en Egipto de 66,50 dólares las 100 libras en 1951 a 35,10 dólares en octubre de 1952; en el Pakistán, el precio de venta del yute descendió de 264 dólares en 1951 a 119 dólares por tonelada en septiembre de 1952; en la Federación Malaya, el precio de venta del caucho bajó de 51,90 dólares por 100 libras en 1951 a apenas 37,76 dólares en agosto de 1952. Luego manifiesta que el valor de las exportaciones de los países de la Europa occidental disminuyó de 30.499 millones de dólares en el primer trimestre de 1952 a 26.154 millones en el tercer trimestre del mismo año. Por otra parte, en los mismos periodos, las importaciones disminuyeron de 37.244 millones de dólares a 31.151 millones. Las exportaciones de Francia pasaron de 3.100 millones de dólares a 3.440 millones y sus importaciones de 5.352 millones a 3.745 millones.

35. Hay que señalar además que el movimiento de las importaciones ha sufrido importantes cambios. Por ejemplo las importaciones de la India procedentes del Reino Unido, calculadas en porcentaje del total de las importaciones de aquel país, pasaron de 30% en 1937 a 26% en 1951 y, en cambio, las importaciones procedentes de los Estados Unidos pasaron del 7% en 1937 al 30% en 1951. Las importaciones del Brasil de origen británico, pasaron del 13% al 8%, mientras que las importaciones procedentes de los Estados Unidos aumentaron del 26% al 42% del total de las importaciones del país. Por lo que a Italia se refiere, las importaciones con origen en Alemania disminuyeron del 19% al 7%, y las importaciones con origen en los Estados Unidos aumentaron del 11% al 21% del total.

36. En general, estas estadísticas revelan hasta qué punto el comercio mundial se ha perjudicado con la presión de los monopolios norteamericanos, que al invadir los mercados de los competidores adoptaron medidas proteccionistas, influyeron en los precios de los productos básicos e impidieron a los demás países mantener relaciones comerciales con los países de economía socialista. Mientras el intercambio comercial y

¹ Véanse los *Documentos Oficiales de la Asamblea General, séptimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 382a. sesión.*

los lazos económicos entre las democracias populares continúan desarrollándose con rapidez y armonía, los lazos económicos y comerciales entre los sectores del mundo capitalista se han estrechado con ventajas para el capital norteamericano que, de una crisis a otra, ha precipitado al mundo en una guerra económica declarada.

37. El Sr. Katz-Suchy asegura que la prensa norteamericana subraya vanamente las posibilidades de creación y expansión de un mercado mundial. No hay posibilidades de expansión cuando la mayoría de los pueblos viven en países insuficientemente desarrollados, que las Potencias industrializadas mantienen como productores de materias primas; el mercado interno de estos países no puede desarrollarse y no están en condiciones de importar los productos manufacturados de los países industrializados, cuya población queda así condenada al desempleo. No hay posibilidades de expansión del mercado mundial cuando el único remedio a la escasez de dólares reside en la aplicación de restricciones a la importación y en la disminución del nivel de vida y cuando las Potencias capitalistas dedican sus recursos al rearme, provocan la inflación, el alza de los precios y de los impuestos, el desempleo y toda una serie de calamidades económicas catastróficas.

38. El orador insiste en que el retorno a una economía de paz es la única solución que permitirá normalizar las relaciones económicas internacionales, aumentar el intercambio comercial, estabilizar los precios y dar a los países insuficientemente desarrollados los medios para abastecerse de bienes de capital, y para elevar el nivel de empleo en las industrias de exportación de muchos países.

39. El representante de Polonia subraya que el Consejo Económico y Social no ha realizado nada constructivo a este respecto. No se ha pronunciado en contra de las numerosas propuestas del Gobierno de los Estados Unidos contrarias a la letra y al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. Tampoco ha tomado una actitud contraria al Gobierno de los Estados Unidos, que se empeña en hacer fracasar los esfuerzos por establecer una verdadera cooperación internacional, a fin de reanudar el intercambio entre todos los países, reducir el desempleo y mejorar la situación de los países insuficientemente desarrollados, ni contra la política de discriminación para con las democracias populares instigada por los Estados Unidos. Por otra parte, esta

política de los Estados Unidos constituye un signo de debilidad. Hay que hacer constar que en las esferas económicas de Europa Occidental, Asia, Africa y América Latina se advierte la tendencia a reaccionar cada vez más contra los desastrosos efectos de la política de los Estados Unidos. Los industriales y los comerciantes de estos países empiezan a comprender que la reanudación de las relaciones comerciales con la URSS, la República Popular de China y las democracias populares de la Europa oriental ofrece considerables posibilidades en materia de intercambios internacionales. La opinión pública de estos países se convence gradualmente de que ésta es la condición previa necesaria para su liberación de la tutela norteamericana, la condición para reanudar una política económica conforme a sus intereses nacionales. El representante de Polonia insiste en que el Consejo Económico y Social tampoco ha tomado en consideración la realidad en este punto. La resolución 427 (XIV), del Consejo, no ha hecho más que poner de manifiesto el papel que desempeñan el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Fondo Monetario Internacional, que siempre fueron instrumentos de la política norteamericana.

40. Es fácil continuar enumerando los vacíos que presenta la obra del Consejo Económico y Social. Por ejemplo, nunca se puso en práctica la resolución 523 (VI) referente al desarrollo económico integrado y a los acuerdos comerciales aprobada sobre la base de un proyecto propuesto por la delegación de Polonia, y que la Asamblea General aprobó por unanimidad. El Consejo Económico y Social no se pronunció en contra de las medidas discriminatorias que el Gobierno de los Estados Unidos aprobó no solamente en perjuicio de las democracias populares, sino también de otros países capitalistas. No ha hecho nada para estimular el intercambio comercial a base de ventajas mutuas para los países participantes, ni para asegurar la cooperación económica internacional.

41. Al concluir, el Sr. Katz-Suchy sostiene que el Consejo Económico y Social no alcanzará los objetivos para los cuales ha sido creado si no adopta enérgicas medidas destinadas a desarrollar relaciones comerciales constantes entre todos los países dentro de una economía de paz. En el futuro, la actuación del Consejo Económico y Social debe seguir ese rumbo.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.